

La OCDE dio a conocer los resultados de su primera evaluación con foco en estas capacidades: La creatividad es como una musculatura que el colegio puede ayudar a desarrollar

■ Ante un mundo que cambia de manera acelerada, poder entregar soluciones originales a los nuevos desafíos se vuelve fundamental. Dentro de la sala de clases esto se puede potenciar a través del trabajo en equipo y entendiendo que su desarrollo toma tiempo.

M. CORDANO

Hace unos días, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) dio a conocer los resultados de su primera evaluación PISA enfocada en las capacidades creativas de los estudiantes de 15 años alrededor del mundo. Con 41 puntos de un total de 50, Singapur fue el país más destacado. Le siguen Corea del Sur, Canadá y Australia.

Los resultados nacionales suponen una dicotomía: si bien Chile obtiene el primer lugar a nivel latinoamericano, el promedio de 31 puntos que el país obtiene se encuentra bajo la media de las naciones OCDE (33).

“Nuestros estudiantes están desarrollando cada vez más la creatividad en la sala de clases, pero es importante que como país sigamos impulsando esta habilidad”, señaló Carolina Herrera, directora del Área de Proyectos de Elige Educar, al abrir el taller “Innovar en el aula - Claves de la creatividad para docentes”, un encuentro virtual organizado por Elige Innovar que apuntó a entregar estrategias para fomentar el concepto dentro de contextos escolares.

Y es que, en un mundo que cambia de manera acelerada, desarrollar el pensamiento creativo es clave para que los escolares logren desenvolverse correctamente.

Esto, porque permite “participar de forma productiva en la generación, evaluación y mejora de ideas que pueden dar lugar a soluciones originales y eficaces”, plantea la OCDE.

Conexiones cerebrales

Durante el encuentro, Herrera desentrañó algunos mitos que suelen asociarse con la creatividad, entre ellos que esta es una característica con la que todas las personas nacen. “Esta



Ante el envejecimiento de la población, la necesidad de conectar generaciones y de contrarrestar las altas tasas de aislamiento que dejó la pandemia, estudiantes del Liceo Bicentenario de Excelencia Colegio Antonio Varas (Región de Coquimbo) crearon juegos para todas las edades usando grabadoras, cortadoras láser y lápices 3D como el de la imagen.

afirmación es falsa. Si bien es cierto que todas las personas pueden ser creativas, no es una característica con la que se nace; la creatividad es una habilidad que se tiene que desarrollar como cualquier otra. Por lo tanto, requiere de esfuerzo y trabajo, además de un entorno adecuado”, indicó.

“Que todos nacemos creativos es un mito; esto es como una musculatura que hay que desarrollar”, reforzó la especialista.

¿Otro concepto equivocado? Que las ideas creativas siempre brotan de manera espontánea. “Surgen luego de investigar y darle vuelta a una idea”, señaló la representante. “Es importante tener algo que inspire, que nos entregue información, para que luego se produzcan conexiones en el cerebro que permitan que surja una nueva idea, una que

solucione la problemática a la que se busca responder”.

Alexis Sarzosa, profesor del Colegio Antonio Varas de Vicuña, establecimiento premiado en la más reciente edición de Elige Innovar —iniciativa que busca reconocer a profesionales de la educación que logran desarrollar proyectos novedosos, con potencial de inspirar a otros y que se aplican de manera colaborativa— recordó además que estos procesos no suelen ser de un día para otro: se necesita entender que se trata de un trabajo largo, comentó aludiendo a CreActivos Mini Makers, propuesta de su colegio en la que estudiantes de básica, junto con otros de media, usan tecnologías como impresoras 3D, grabadoras y cortadoras láser para crear juegos didácticos interactivos. El objetivo es compartirlos con

personas de más edad y disminuir la brecha intergeneracional.

Más de una manera

Fundación Edupoiesis también se hizo parte del encuentro mediante un ejercicio: ¿cuántos usos distintos se le puede dar a una botella de plástico?

Los profesores participantes debían escribir sus ideas a través del chat virtual, con respuestas que incluyeron desde maceteros, regaderas o bebedor de animales, hasta un ecoladrillo, una mancuerna o un palitroque.

La finalidad de esta acción fue mostrar que a medida que más personas se iban sumando, más ideas iban surgiendo. Por sí solas, a cada persona, “se nos ocurrieron alrededor de nueve, diez ideas en promedio. Y juntos pudimos llegar a cuarenta (usos

Complementos

¿Son la creatividad y la innovación sinónimos? “La creatividad se refiere a la capacidad de generar ideas originales y novedosas. Está en el ámbito de las ideas y el pensamiento. Por otro lado, la innovación es un proceso de transformación que a menudo concreta una idea creativa”, responde Jessica Bastías, académica de la USS. “Ambos conceptos son importantes y se complementan mutuamente. Mientras que la creatividad es esencial para generar nuevas ideas o ideas diferentes, la innovación es crucial para llevar esas ideas a la práctica, crear valor tangible, concretar o transformar”.

CERDINA

distintos de la botella) o más”, enfatizó Sebastián Correa, psicólogo y cofundador de Edupoiesis, quien destacó el carácter colaborativo de la creatividad.

“La creatividad es un proceso expansivo”, dijo a propósito Paulina Ferrer, también parte del equipo de esta organización. “La creatividad es dinámica y se va ampliando, va expandiendo su efecto si hay otros que están creando con uno. Colaboración y creatividad: hay una relación entre estos conceptos”.

Jessica Bastías, académica de la Facultad de Educación y coordinadora de Hiperaula de la U. San Sebastián, quien no participó del evento online, concuerda con la necesidad de potenciar la creatividad de forma conjunta.

En las comunidades educativas —explica Bastías— “es importante valorar las ideas de los demás, observar cómo los compañeros resuelven desafíos y fomentar la colaboración y validación de ideas en el aula. Cuando un profesor presenta los aportes de todos y valida las ideas colectivas, es posible extraer ideas originales a partir de esta colaboración y aportes”.

Para fomentar la creatividad desde la sala de clases, “es fundamental contar con espacios educativos flexibles, que validen respuestas distintas y no impongan una única forma de enfrentar los procesos. Es esencial generar oportunidades para que los estudiantes trabajen en encontrar diferentes maneras de resolver una tarea, evitando enseñarles una única forma de alcanzar una meta”, plantea.

Si un estudiante a temprana edad tiene estas experiencias, los niños aprenderán a validarlas, repetirán estos esquemas y formas de pensar. “Por ende, serán adultos, profesionales y padres que fomentarán estos hábitos de pensamiento en todas sus áreas de acción”, concluye.